

INFLUENCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL ÁREA DE PERSONAL SOCIAL EN LOS NIÑOS DE 3 AÑOS “A” DE LA I.E.E. RAFAEL NARVÁEZ CADENILLAS, EN LA CIUDAD DE TRUJILLO, EN EL AÑO 2013



ALUMNA: Lozada Narváez, Diana Karin

ALUMNA: Segura Cuba, Diana Gabriela

Curso de Seminario de tesis 2013

DOCENTE: Aurelio Arroyo Huamanchumo

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 REALIDAD PROBLEMÁTICA

Por lo que sabemos el niño es un ser social; ya que desde que nace se relaciona con el medio que lo rodea, utilizando diferentes formas de expresión tales como el llanto, el balbuceo, la risa. Los gestos, las palabras, formas que los llevan a comunicarse inicialmente con ese ser más cercano: la madre; a su vez, ella con sus arrullos, nanas, caricias, cantos, juegos, va creando un vínculo especial de comunicación que les permite entenderse y fortalecer los lazos afectivos. Por ello es importante que su desarrollo social sea el adecuado para conocer al mundo que le rodea y establezca así las primeras relaciones afectivas. Posteriormente la inteligencia emocional está plasmada a través de la autoconciencia emocional, manejo de las emociones y la lectura de emociones y el manejo de las relaciones.

El buen desarrollo social en los niños le ayudará a sentirse seguro de sí mismo, a la par desarrollará valores positivos que le ayudarán a ser aceptado en la sociedad.

Además implicara crecer íntegramente, pero para eso no solo interviene la educación escolar, sino también el principal factor decisivo en su desarrollo es la familia, porque en ella se adquirirá valores, saberes pero principalmente adquirirá reglas que cumplir y respetar.

La familia desarrollará en el niño una capacidad para valorarse positivamente o por el contrario crecerá desarrollando una autoestima baja, el cuál afectará en su crecimiento personal y social. Es por eso que es importante reconocer el valor que tiene la familia como eje principal en el desarrollo del niño.

Santrock, Jhon W. (2006) afirma:

“Se han analizado hasta ahora algunos de los contextos sociales más importantes que influyen en el desarrollo socioemocional de los alumnos: las familias, los pares y los escuelas”.

El desarrollo adecuado de la inteligencia emocional permite al ser humano, muchas capacidades y habilidades para solucionar problemas, aprender a vivir con ellos sin entrar en un estado de crisis emocional. Así mismo le permitirá crear nuevas soluciones, adaptarlos y modificarlos de acuerdo al contexto que se encuentra, controlando así sus impulsos y emociones.

Nuestros sentimientos más profundos, nuestras emociones, nuestras pasiones y anhelos, están en relación directa con nuestras vivencias y experiencias, ellas nos guían cuando se trata de enfrentar momentos difíciles y tareas demasiado importantes para dejarlas sólo en manos de nuestro intelecto: los peligros, las pérdidas dolorosas, la persistencia hacia una meta a pesar de los fracasos, los vínculos con un compañero o con la familia. Cada emoción nos ofrece una disposición definida a actuar (a responder), cada una de ellas nos señala una dirección que ha funcionado bien para ocuparse de los desafíos repetidos de la vida

humana, lo que implica que las emociones han cumplido y cumplen una función adaptativa y de desarrollo de la especie humana.

Es por eso que la inteligencia emocional permite al niño expresarse libremente ante cualquier situación o circunstancia que atente contra su integridad, en ella está la responsabilidad de lo que somos y seremos ante la sociedad.

Según Goleman, Daniel (1995) la inteligencia emocional consiste en la autoconciencia emocional, el manejo de las emociones (como controlar el enojo), la lectura de emociones (es decir, ponerse en la perspectiva de otros) y el manejo de las relaciones (cómo solucionar los problemas en las relaciones). Goleman cree que la autoconciencia es de gran importancia para la inteligencia emocional, porque permite al estudiante ejercer cierto autocontrol.

No tener una buena inteligencia emocional, traerá consigo riesgos en la aceptación de la sociedad, los pares e incluso en la familia, ya que al no poder controlar sus impulsos, sus emociones le creará ansiedad y por consiguiente alteración en su desarrollo social y emocional. Además creará al niño la innecesidad de reprimir sus sentimientos y a volverse inconsciente de ellos para el manejo eficiente de tales.

Es fundamental desarrollar la inteligencia en los niños si bien es cierto es una habilidad innata, estaríamos estimulando la capacidad de razonamiento y de discernimiento entre lo malo y lo bueno, algunos la tienen más desarrolladas, o estimuladas otros no. Esto dependerá de las oportunidades que se le brinde, sobre todo en su infancia que es cuando la podemos desarrollar en su mayor potencial, la cual ayudará en las decisiones que puedan tomar en su vida futura ya que marca nuestras acciones y por ende las consecuencias.

La inteligencia emocional es importante desarrollarla en toda su amplitud, ya que mayormente sólo abarcamos ámbitos educativos y dejamos de lado el desarrollo integral del niño que es lo más importante para su crecimiento integral, porque de ella se desplegará a todas las áreas de su vida.

Según López Reyes, Alex(2006) nos dice que educar la inteligencia de los niños se ha convertido en una tarea necesaria en el ámbito educativo y la mayoría de las docentes considera primordial el dominio de las docentes considera primordial el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socioemocional de sus alumnos, se ha defendido y desarrollado la importancia de desarrollar en el alumnado habilidades, destrezas, que ayuden al niño a resolver problemas que se le presenten en el ámbito educativo y a su vida diaria.

Cada generación fue dejando, su herencia cultural por escrito, describiendo qué era la familia, quién era la autoridad y cómo se instituía a los hijos y a la esposa. De este modo la condición de ella fue normalizándose, pero en un papel de procreadora, y la del hombre como la autoridad y proveedor, situación en la que con el devenir de los tiempos se le ha dado un papel secundario a ella. Esto fue plasmado en documentos, libros, leyes, etc., con el propósito de que las nuevas generaciones conozcan y entiendan cuáles, por qué y cómo se ha dado por entendida la realidad de ambos.

En ese crecimiento de la sociedad y cuando ya no fue posible entendernos como en un principio, surgieron las leyes y las instituciones, encargadas del orden social y de la regulación de conductas, con la idea generalizada del bienestar común. Pero como en todos los tiempos han existido personas con más desenvolvimiento que organizan y que son conocedoras de todo lo que sucede en el grupo, éstas han aprovechado para decidir muchas formas de convivencia. Así

buscaron instituir situaciones que se hicieron válidas para todos, aun cuando muchos no las aceptaran; al percibir que para sus intereses tendrían problemas en la aplicación, buscaron mecanismos de sometimiento que lograron la situación actual en nuestra sociedad y que han sido estampados en normas que señalan y restringen las conductas de cada cual.

El lenguaje en todas sus formas ha sido el medio de transferencia de todos esos saberes que permean la cultura en las diferentes etapas de la humanidad. Por medio de él los grupos de poder se hacen entender, puesto que “el lenguaje es contemplado como un fenómeno integrador o divisivo; como el principal proceso a través del cual se transmite la cultura; el portador de los genes sociales”, logrando transmitir cuáles son los derechos y las obligaciones de cada uno: hombre-mujer, en un proceso de socialización “que en todo caso es un *proceso de aprendizaje* en el cual los individuos aprenden los códigos de convivencia. Representa la capacidad coercitiva de la cultura.

Así, aparte de dar a conocer la cultura, el lenguaje sirve para ubicarnos en un tiempo y un espacio, como referente de nuestra individualidad, del conglomerado al que pertenecemos; para evidenciar significados, saber lo que piensan los individuos, expresar nuestro sentir, etc. De modo que por medio del lenguaje es que se va a describir nuestra identidad, va a ubicar quiénes somos, a qué pertenecemos, va a marcar nuestras diferencias, y todo ello se interioriza y lo compartimos con nuestros semejantes, entendiendo, apropiándonos de esas formas de pensar que la familia se encarga de transmitir.

Es por eso que es en el seno familiar donde se le va a enseñar al niño y niña las pautas culturalmente aceptadas de lo que se espera de cada uno, lo cual va a identificarnos como diferentes. Así cuando hablamos de roles nos referimos a esos mandatos específicos del género femenino o masculino que se supone deben cumplir los individuos de uno u otro sexo para ser “auténticos hombres” o “auténticas mujeres”.

Pero estos mandatos no existen sólo como obligaciones externas, sino que son interiorizados desde la infancia a través de la enseñanza y la observación de conductas de personas adultas; de tal manera que los géneros pasan a formar nuestra personalidad, nuestros gustos y deseos, nuestras capacidades y expectativas.

Para Musen, Henry y Jamenway (1976) John afirman que “El desarrollo social es proceso por el cual los niños adquieren conductas, creencias, normas morales y motivos que son objeto de aprecio de su familia y de los grupos culturales a los que pertenece.”

1.2 ANTECEDENTES

A. BR Correa Haro, Martha Ruth autora de la tesis: “Taller de actividades musicales para desarrollar la inteligencia emocional de los niños de 5 años de edad del jardín de niños N° 2009 “Santa Ana de la ciudad de Trujillo” perteneciente a la escuela académica profesional de Educación Inicial de la Facultad de educación y ciencias de la educación de la Universidad Nacional de Trujillo, llegó a la siguiente conclusión:

a) El taller desarrollado obtuvo mejores resultados con la participación de los padres de familia reforzando las actividades desarrolladas con sus hijos.

B. Bazán Cortegana, Judith Elena autora de la tesis: “La inteligencia emocional y su relación con el nivel de logro en el área de personal social de las niñas y niños de 5 años del Jardín de Niños N° 215 , Trujillo,2012 ” llegó a la siguiente conclusión:

a) La relación entre la Inteligencia Emocional con los niveles de logro en el Área Personal Social; de las niñas y niños de 5 años, del aula Azul es: Con desarrollo de la Psicomotricidad 0.63 (Franca y Marcada), es decir en esta dimensión los niveles de

relación es Buena; con Construcción de la Identidad Personal y Autonomía 0.40 (Baja y Moderada), es decir que en esta dimensión los niveles de relación es Regular; con Desarrollo de las Relaciones de Convivencia Democrática 0.23 (Baja y carente de significación), es decir que los niveles de correlación en esta dimensión es Baja. En el aula Verde es: Con desarrollo de la Psicomotricidad 0.34 (Baja y carente de significación), con respecto a esta dimensión los niveles de relación es Baja; con Construcción de la Identidad Personal y Autonomía 0.58 (Franca y Marcada), con respecto a esta dimensión los niveles de relación es Buena; con Judith Elena Bazán Cortegana Desarrollo de las Relaciones de Convivencia Democrática 0.39 (Baja y Moderada), con respecto a esta dimensión los niveles de relación es Regular.

C. Márquez, Jeidy autora de la Tesis “Diseñar y aplicar un manual de actividades musicales como experiencia pedagógica para estimular la inteligencia emocional en la fase preescolar en el C.E.I.S Alcasa, M.E de la Urb. Curagua de Puerto Ordaz Edo Bolívar durante el periodo escolar 2009-2010” llegó a la siguiente conclusión:

- a) La incorporación de actividades musicales como experiencia pedagógica para estimular la inteligencia emocional en la fase preescolar resulta ser una herramienta necesaria además de significativa para el desarrollo integral de niños y niñas de 3 a 6 años, dado que dichas actividades motivan a los alumnos y docentes por ser un medio motivador, orientador, innovador y creativo que ayuda al docente a desarrollar actividades y buscar alternativas metodológicas para favorecer la inteligencia emocional a través de la música. De allí que el docente requiere de la actualización e innovación del conocimiento continuamente respecto a todos los aspectos

del desarrollo del niño y la niña para que sus prácticas pedagógicas sean de mejor calidad y estén acordes con la exigencias del sistema educativo venezolano.

D. Rojas R. Leidy J y Santiago D. Noraida, autoras de la tesis: “La Educación Musical como experiencia pedagógica en el desarrollo de la Inteligencia Emocional en la fase preescolar. Manual de actividades” de la ciudad de Mérida, pertenecientes a la Escuela de Educación Departamento de Preescolar de la Facultad de Humanidades de la Universidad de los Andes, llegaron a la siguiente conclusión:

a) Proponemos la incorporación de la educación emocional, en el proceso de formación de la y el docente de la fase preescolar, ya que para poder impartirla en sus aulas debe conocer los objetivos que persigue, los componentes que la conforman y cómo abordarla en esta fase. Es por ello que recomendamos a las instituciones formadoras de docentes, incluir en su pensum de estudio materias, donde se promueva la enseñanza – aprendizaje de la inteligencia emocional a nivel educativo.

E. Quijano A. Francy y Gonzáles A. Maria Egdilia, autoras de la tesis: “La inteligencia emocional como herramienta pedagógica en el preescolar” de la ciudad de Mérida, pertenecientes a la Escuela de Educación Departamento de Preescolar de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes, llegaron a las siguientes conclusiones:

a) Consideramos que los niños deben conocer sus derechos y los adultos tenemos el ineludible deber de enseñarles, que si bien tienen derecho a vivir en paz y armonía, esto solo podrán lograrlo y prolongarlo durante su vida adulta, mediante el control de aquellas emociones fuertes que en determinados momentos los embargan y los impulsan a actuar sin razonar. Este es el caso de los sentimientos de rabia, odio, tristeza, miedo y otros.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Durante nuestras prácticas profesionales hemos podido observar que en el centro Educativo “Rafael Narváez Cadenilla” no han desarrollado sus capacidades en el área de personal social, porque dan prioridad a otras áreas como: lenguaje, ciencia ambiente, no desarrollando una inteligencia para poder resolver problemas en el aula.

Esta investigación ayudará a tomar conciencia de la importancia que es desarrollar la inteligencia emocional en los niños para que puedan rendir satisfactoriamente no solo en el área de comunicación, o ciencia ambiente; sino también en el área de Personal Social, que es fundamental para el desarrollo de sus emociones y puedan ser aceptados en la sociedad cumpliendo reglas y normas.

Es por eso que esperamos que esta investigación pueda ayudar a muchas docentes y lectores a conocer la influencia de la inteligencia emocional en la toma de decisiones, aceptación de reglas, autoconciencia emocional, manejo de emociones etc., permitiendo así la realización y desarrollo de esta inteligencia que es la emocional, muy importante en el desarrollo de una persona y especialmente para que desde pequeños crezcan íntegramente.

1.4 ENUNCIADO DEL PROBLEMA:

Es necesario describir y conocer el contexto que se tiene en el aula de clase, sitio en el cual se han ignorado las emociones de cada individuo que allí se desenvuelve y que posiblemente no saben cómo comprenderlas y tratarlas. En líneas generales, la educación, por decirlo de alguna manera, ha dejado de lado el hecho comprobado de que el cerebro es el órgano especialista en cuestiones emocionales y está directamente relacionado con los procesos del aprendizaje y la memoria. Goleman, afirmó que existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social. Constituyendo esto una responsabilidad

inmensa para el docente, pues debe, además de, instruir, también, formar.

Por lo tanto nuestro problema es:

¿Cuál es la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico del área de personal social de los niños de 3 años de la I.E.E. Rafael Narváz Cadenillas de la ciudad de Trujillo, 2013?

1.5 HIPÓTESIS:

H.A: La inteligencia emocional influye significativamente en el rendimiento académico del área de personal social de los niños de 3 años de la I.E.E. Rafael Narváz Cadenillas de la ciudad de Trujillo, 2013.

H.0: La inteligencia emocional no influye significativamente en el rendimiento académico del área de personal social de los niños de 3 años de la I.E.E. Rafael Narváz Cadenillas de la ciudad de Trujillo, 2013.

1.6 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

A. General

Determinar la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico del área Personal Social de los niños de 3 años de la I.E.E. Rafael Narváz Cadenillas de la ciudad de Trujillo, 2013.

Antes de aplicar la investigación

B. Específicos

- a) Determinar o identificar el rendimiento académico que tiene los niños de 3 años en el área de Personal Social de la I.E.E. Rafael Narváz Cadenillas de la ciudad de Trujillo, 2013.

- b) Comparar los resultados obtenidos en el pre y post test sobre el rendimiento académico para conocer si ha permitido mejorar el rendimiento académico del área de Personal Social.
- c) Demostrar que la inteligencia emocional ha influido en el mejoramiento del rendimiento académico del área de Personal Social.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 INTELIGENCIA EMOCIONAL

2.1.1 DEFINICIÓN

Según Goleman, Daniel (1996) afirma que la inteligencia emocional se concreta en un amplio número de habilidades o capacidades emocionales, tales como, ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones; controlar el impulso y demorar la gratificación; regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar; mostrar empatía y abrigar esperanzas.

2.1.2 HABILIDADES O CAPACIDADES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

A. Conciencia de uno mismo (conocer las propias emociones)

Habilidad fundamental de la inteligencia emocional, sobre la cual se construyen las demás, que nos permite saber lo que sentimos mientras las emociones se agitan en nuestro interior. En esta conciencia autor reflexiva la mente observa e investiga la experiencia misma, incluidas las emociones.

La claridad con respecto a las emociones puede reforzar otros rasgos de la personalidad.

B. Control emocional:

Mantener bajo control nuestras emociones perturbadoras es la clave para bienestar emocional; los extremos – emociones que crecen con

demasiada intensidad o durante demasiado tiempo – socavan nuestra estabilidad.

El arte de serenarnos es una habilidad fundamental para la vida.

C. Motivación y autorregulación emocional

El papel que ejerce la motivación positiva (el ordenamiento de los sentimientos de entusiasmo, celo y confianza) en los logros.

En la medida que estamos motivados por sentimientos de entusiasmo y placer con respecto a lo que hacemos – o incluso por un grado óptimo de ansiedad, esos sentimientos nos conducen a logros. Es en este sentido que la inteligencia emocional es una aptitud superior, una habilidad que afecta profundamente a las otras habilidades, facilitándolas o interfiriéndolas.

Autorregulación emocional es la capacidad para rechazar un impulso al servicio de sus objetivos.

D. Empatía:

Es la habilidad de saber lo que siente otro. La empatía se construye sobre la conciencia de uno mismo; cuanto más estamos abiertos a nuestras propias emociones, más hábiles seremos para interpretar los sentimientos de otros.

E. Las artes sociales

Ser capaz de manejar las emociones de otros es la esencia del arte de mantener relaciones.

Sobre esta base las “habilidades de la persona” maduran, estas son las capacidades que contribuyen a la eficacia en el trato con los demás.

Estas habilidades sociales le permiten a uno dar forma a un encuentro, movilizar o inspirar a otros, prosperar en las relaciones íntimas, persuadir e influir, tranquilizar a los demás.

2.1.3 PRINCIPIOS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Según, Elias, M. Tobias, S. y Friedlander, B. (1999) son los siguientes: Sea consciente de sus propios sentimientos y de los sentimientos de los demás.

- a) Haga frente de forma positiva a los impulsos emocionales y de conducta y regúlelos.
- b) Plántese objetivos positivos y trace planes para alcanzarlos.
- c) Muestre empatía y comprenda los puntos de los demás.
- d) Utilice las dotes sociales positivas a la hora de relacionarse.

2.1.4 LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS NIÑOS

Goleman, Daniel (1996) la primera oportunidad para dar forma a los ingredientes de la inteligencia emocional son los primeros años de vida, aunque estas capacidades continúan formándose a través de los años de escuela. Las capacidades emocionales que los niños adquieren en años posteriores se construyen sobre esos primeros años.

Estas capacidades son base esencial de todo aprendizaje por lo que, el éxito escolar no se pronostica a través del caudal de hecho de un niño o por la precoz habilidad de leer sino por parámetros emocionales y sociales: ser seguro de sí mismo y mostrarse interesado; saber qué tipo de conducta es la esperada y como dominar el impulso de portarse mal; ser capaz de esperar, seguir instrucciones y recurrir a los maestros en busca de ayuda; y expresar las propias necesidades al relacionarse con otros chicos.

a. Conciencia de uno mismo:

Según Elias, M. Tobias, S. y Friedlander, B. (1999) creemos que los niños son básicamente buenos, distinguen el bien del mal y desean hacer lo primero. Lo que puede impedirlo es la falta de conciencia de sus propios sentimientos, de control de los impulsos, de objetivos y planes, de sensibilidad hacia los sentimientos de los demás y/o de aptitudes sociales; es decir, los conceptos básicos de la inteligencia

emocional. Un modo de ayudar a los niños a desarrollar nuevas aptitudes es observarles muy de cerca y proporcionarles retroalimentación sobre su conducta. Tener una conducta previa ayuda a incrementar la conciencia de sí mismo del individuo y la capacidad de seguir sus propios progresos.

b. Control emocional:

Si los niños no son conscientes de sus sentimientos, le será difícil controlar los actos impulsivos, por lo que el autocontrol juega un papel muy importante, los niños necesitan ser capaces de enfrentar de manera constructiva su inseguridad, sus miedos y excitación. Queremos que sean capaces de encarar estas situaciones con actitud crítica, de modo que puedan tomar decisiones correctas por sí mismas en lugar de ser arrastrados por los demás.

Según Shapiro, I. (1997) el control emocional, particularmente el control de la ira y la agresividad, constituyen los problemas emocionales más comunes. Afortunadamente, existen muchas formas de estimular la parte pensante del cerebro a fin de ayudar a inhibir y controlar su ira.

c. Motivación y autorregulación emocional:

Según Shapiro, I. (1997) los elementos básicos de la motivación para aprender y dominar nuestro medio forman parte de nuestra herencia genética. Desde los primeros momentos de vida, un bebé siente curiosidad por su mundo y se esfuerza por comprenderlo, nace con el deseo de dominar el medio: rodar, sentarse, ponerse de pie, caminar y hablar. Y busca alcanzar estas metas de forma inexorable. Los niños automotivados esperan tener éxitos y no tienen inconvenientes en fijarse metas elevadas para sí mismos y los niños que carecen de automotivación solo esperan un éxito limitado. Para

los niños de la etapa preescolar, esfuerzo es sinónimos de capacidad.

d. Empatía:

Es la base de todas las capacidades sociales y surge naturalmente en la gran mayoría de niños. Puede resultar sorprendente que la mayoría de los estudios no muestren diferencias significativas en las conductas empáticas de niños y niñas.

La recompensa de enseñarles a los niños a mostrar más empatía es enorme.

Aquellos que tienen fuertes capacidades empáticas tienden a ser menos agresivos y participan en una mayor cantidad de acciones prosociales. Los niños empáticos son más apreciados por pares y adultos y tienen más éxito en la escuela y en el trabajo.

e. Artes sociales:

Hacerse amigos es una capacidad que resulta difícil de aprender después de la niñez. La forma primaria en que los niños aprenden las capacidades de comunicación social es a través de las conversaciones con su familia. Las conversaciones significativas se caracterizan por una apertura realista que incluye compartir tanto las ideas como los sentimientos, los errores y los fracasos, los problemas y las soluciones, las metas y los sueños. Es bueno recordar que si es posible enseñar las capacidades sociales.

2.1.5 ENSEÑANZA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Goleman, Daniel (1996) afirma que la inteligencia emocional puede enseñarse a los niños, dándoles mejores posibilidades de utilizar el potencial intelectual que la lotería genética les haya brindado, así pues las aptitudes emocionales fundamentales pueden en efecto ser aprendidas y

mejoradas por los niños, siempre y cuando nos molestemos de enseñárselas.

El aprendizaje emocional comienza en los primeros momentos de la vida y se prolonga a lo largo de la infancia. Todos los pequeños intercambios entre padres e hijos tienen sustento emocional, y en la repetición de estos mensajes a lo largo de los años, los niños forman el núcleo de sus capacidades y de su concepción emocional.

Los tres o cuatro primeros años de vida son una etapa en la que el cerebro del niño crece hasta aproximadamente los dos tercios de su tamaño definitivo, y evoluciona en complejidad a un ritmo mayor del que alcanzará jamás. Durante este período las claves de aprendizaje se presentan con mayor prontitud que en años posteriores, y el aprendizaje emocional es el más importante de todos.

La experiencia, sobre todo en la infancia, esculpe el cerebro.

2.1.6 IMPORTANCIA DE LA ALFABETIZACIÓN EMOCIONAL

Goleman, Daniel (1996) dado que cada vez más niños no reciben en la vida familiar un apoyo seguro para transitar por la vida, las escuelas pasan a ser el único lugar hacia donde pueden volverse las comunidades en busca de correctivos para las deficiencias de los niños en la aptitud social y emocional.

La alfabetización emocional implica un aumento del mandato que se les da a las escuelas, teniendo en cuenta la pobre actuación de muchas familias en la socialización de los niños. Esta tarea desalentadora exige dos cambios importantes: que los maestros vayan más allá de su misión tradicional, y que los miembros de la comunidad se involucren más con la actividad escolar.

El hecho de que haya o no una clase específicamente dedicada a la alfabetización emocional pueden importar mucho menos que son enseñadas estas lecciones.

Tal vez no haya otra materia en la que importe más la calidad del maestro, ya que la forma en que este lleva su clase es en sí misma un modelo, una lección de aptitud emocional o de su carencia.

Más allá de la preparación de los maestros, la alfabetización emocional amplía la visión que tenemos de la tarea que debe cumplir la escuela, convirtiéndola en un agente más concreto de la sociedad para asegurarse de que los niños aprendan estas lecciones esenciales para la vida, lo que significa un retorno al papel clásico de la educación. Este objetivo ampliado requiere aparte de cualquier especificidad que haya en el programa, la utilización de las oportunidades dentro y fuera de la clase para ayudar a los niños a transformar los momentos de crisis personal en lecciones de aptitud emocional.

En síntesis, el óptimo desarrollo de un programa de alfabetización emocional se da cuando comienza tempranamente, cuando es apropiado a cada edad, se lo sigue a lo largo de toda la etapa escolar, y aún a los esfuerzos de la escuela con los padres y los de toda la comunidad.

2.1.7 TÉCNICAS O TRUCOS PARA MEJORAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS NIÑOS

Según Shapiro, I. (1997) son maneras simples de producir un efecto instantáneo para cambiar el comportamiento de los niños. Aquí presentamos las siguientes:

a. Técnica de la tortuga:

Cuando un niño siente que está a punto de pelearse, debe imaginar que es una tortuga que se retira dentro de su caparazón. Debe mantener los brazos a los costados del cuerpo, los pies juntos y bajar

la barbilla hasta el cuello. Debe hacer eso mientras cuenta lentamente hasta diez, respirando profundamente en cada número.

Una técnica como esta puede ser simple y divertida para que los niños pequeños la aprendan. Es útil para evitar las peleas y calmar la ira.

b. Adivina el sentimiento:

Lea una oración simple en un grabador cinco veces, pero cada vez que la lea, cambie el tono de voz para reflejar un nuevo sentimiento. Por ejemplo, diga la oración: “DEJÉ MIS VASIJAS EN EL COCHE”, como si tuviera contento, triste, furioso, atemorizado y preocupado. Otorgue al niño un punto cada vez que identifique la emoción correctamente. Sirve para aprender a reconocer los diversos sentimientos de las personas.

c. La caída hacia atrás:

Colóquese de pie detrás del niño y dígame que se deje caer atrás. Tómelo por debajo de las axilas. Luego invierta los papeles. Si su niño es demasiado pequeño para tomarlo en su caída hacia atrás, usted puede demostrarlo con su cónyuge frente a sus hijos. Los niños disfrutan y aprenden viendo a sus padres confiar el uno con el otro. Es útil para generar confianza.

d. Juegos ridículos:

A los niños les encanta los juegos ridículos, las peleas con agua e incluso, de cuando en cuando, una pelea con alimentos.

Esto sirve para mejorar el humor de los niños. El humor es importante para lidiar con una variedad de conflictos personales e interpersonales.

e. Técnica de relajación:

Las técnicas de relajación o de calmarse a sí mismo son algunas de las capacidades psicológicas más importantes. Además de ser un antídoto para situaciones específicas de tensión, la relajación progresiva puede permitir que los niños, adolescentes y adultos se sientan más renovados, más relajados e incluso más vigorizados.

Durante el entrenamiento de la relajación, el niño se sentará en silencio sobre una silla cómoda y relajará lentamente cada músculo del cuerpo hacia la parte exterior.

Mientras tanto dele instrucciones para que respire profunda y lentamente y se vea a sí mismo en un lugar familiar y tranquilo como por ejemplo en un campo mirando fijamente las nubes. Utilice todos los sentidos. La descripción de la brisa fresca, el olor del pasto, etc.

2.2 PERSONAL SOCIAL

2.2.1 FUNDAMENTACIÓN

(MINEDU 2010)

El área Personal Social busca brindarles a los niños oportunidades para que desarrollen sus potencialidades buscando estructurar su personalidad de manera integral, es decir, tomando en cuenta el desarrollo de lo afectivo, cognitivo y psicomotor a fin que pueda enfrentar con autonomía los retos de la vida.

(MINEDU 2009)

Esta área atiende el desarrollo del niño y la niña desde sus dimensiones personal (como ser individual en relación consigo mismo) y social (como ser en relación con otros). Busca que los niños y las niñas se conozcan a sí mismos y a los demás, a partir de la toma de conciencia de sus características y capacidades personales y de las relaciones que establece, base para la convivencia sana en su medio social. Ello les permite reconocerse como personas únicas y valiosas, con necesidades universales (alimentación, salud, descanso, etc.), y características e intereses propios; reconociéndose como miembros activos de su familia y de los diversos grupos sociales a los que pertenecen, con deberes y derechos para todos los niños y niñas.

Las niñas y los niños aprenden en la interrelación con las personas que le son significativas (padres de familia y otros adultos); es un proceso cargado de afectividad. La finalidad de esta área consiste en que el niño y la niña estructuren su personalidad teniendo como base su desarrollo integral, que se manifiesta en el equilibrio entre cuerpo, mente, afectividad y espiritualidad, lo cual le permitirá enfrentar de manera exitosa los retos que se le presenten.

Para esto es necesario ofrecer al niño un entorno que le brinde seguridad, con adecuadas prácticas de crianza, que le ayuden a expresarse libremente: permitir que exprese sus sentimientos en las formas de su cultura. De esta manera el niño construirá su seguridad y confianza básica, para participar cada vez más y de manera autónoma en el conjunto de actividades y experiencias que configuran sus contextos de desarrollo.

El área se organiza de la siguiente manera:

- Desarrollo de la psicomotricidad.
- Construcción de la identidad personal y autonomía.
- Desarrollo de las relaciones de convivencia democrática.
- Testimonio de vida en la formación cristiana.

2.2.2 ORGANIZACIÓN DEL ÁREA (DCN 2009)

Desarrollo de la psicomotricidad:

La práctica psicomotriz alienta el desarrollo de los niños y niñas a partir del movimiento y el juego. La escuela debe proveer un ambiente con elementos que les brinde oportunidades de expresión y creatividad a partir del cuerpo a través del cual va a estructurar su yo psicológico, fisiológico y social. El cuerpo es una unidad indivisible desde donde se piensa, siente y actúa simultáneamente en continua interacción con el ambiente.

Al vivenciar su cuerpo mediante movimientos y sensaciones (sonido, gusto, vista, olor, tacto), el niño se acerca al conocimiento, es decir, él piensa actuando y así va construyendo sus aprendizajes. Por eso, necesita explorar y vivir situaciones en su entorno que lo lleven a un reconocimiento de su propio cuerpo y al desarrollo de su autonomía en la medida que pueda tomar decisiones. El placer de actuar le permite construir una imagen positiva de sí mismo y desarrollar los recursos que posee.

Construcción de la identidad personal y autonomía:

Las niñas y los niños construyen su identidad partiendo del reconocimiento y valoración de sus características personales y del descubrimiento de sus posibilidades. Para ello, la escuela debe brindar condiciones que favorezcan la valoración positiva de sí mismo, de tal manera que se desarrolle la confianza básica necesaria para que establezcan relaciones interpersonales sanas a partir de la aceptación y aprecio por los otros.

La autonomía personal implica la posibilidad de valerse por sí mismos de manera progresiva y supone el desarrollo de capacidades afectivas, motrices y cognitivas para las relaciones interpersonales.

Desarrollo de las relaciones de convivencia democrática:

Uno de los aprendizajes más importantes en la interacción social de los niños y las niñas con las personas que forman parte de su medio, es la progresiva toma de conciencia del “otro” como un ser diferente, con características, necesidades, intereses y sentimientos propios. Mediante la interacción social, construyen los vínculos afectivos con las personas de su entorno y se crea un sentimiento de pertenencia hacia su grupo familiar, así, se irán integrando con otros adultos y pares (otros niños y niñas) en actividades de juego y recreación, desarrollando capacidades y actitudes relacionadas con la convivencia social. Convivir democráticamente supone desarrollar habilidades sociales que incluyen

actitudes hacia la interacción y comunicación: saber escuchar a los demás, prestar atención a lo que dicen, ser consciente de sus sentimientos, regular sus emociones (postergar la satisfacción de sus deseos o impulsos hasta el momento adecuado, tomar turnos), expresar su opinión acerca de los problemas cotidianos comprometerse y actuar. Por ello, será importante, que los niños y niñas se inicien en la vivencia de valores como la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad y el respeto. Todo esto sienta las bases de la conciencia ciudadana.

Testimonio de la vida en la formación cristiana:

El aprendizaje de la religión, como parte de la formación integral, constituye una propuesta que parte del valor humanizador de lo religioso para el desarrollo y la formación de la persona. Se busca que la formación integral contemple todas las dimensiones de la persona, entre las que se encuentran, las capacidades y actitudes relacionadas con la trascendencia y la espiritualidad, fundadas en los valores de la dignidad, el amor, la paz, la solidaridad, la justicia, la libertad, y todo cuanto contribuye al desarrollo de todos y cada uno de los miembros de la gran familia humana. En este sentido, la educación religiosa, en la Educación Inicial, se orienta fundamentalmente al conocimiento del propio niño, sus padres y las personas significativas que lo rodean, como seres que le brindan afecto, amor, cuidado y protección; expresiones todas ellas de los valores cristianos, así como del testimonio de la vida de Cristo y el amor de Dios.

Se busca de esa forma que los niños se inicien en la participación de las actividades propias de la confesión religiosa familiar; uno de los primeros aprendizajes en la formación cristiana.

En el Ciclo II el tratamiento de la educación religiosa se realiza como parte del área de Personal Social, específicamente desde la competencia relacionada al Testimonio de Vida en la Formación Cristiana.

2.2.3 DIMENSIONES DEL ÁREA DE PERSONAL SOCIAL (MINEDU)

2.2.3.1 Las actividades psicomotrices en la educación del niño de 3 a 6 años:

Entre los tres y los seis años de edad las niñas y los niños alcanzan avances significativos tanto en el desarrollo motor grueso como en la motricidad fina y las coordinaciones respectivas. En este proceso las capacidades motrices que van adquiriendo se integran con las ya adquiridas anteriormente y dan lugar a otras de mayor complejidad, como por ejemplo, a partir de la marcha se aprende a caminar en distintos sentidos, a diferentes velocidades, a detener la marcha a una señal etc. El desarrollo de las capacidades motrices y la conciencia del cuerpo sólo se logran si se propician actividades basadas en el movimiento. Existen aspectos motrices que son importantes desarrollar por la implicancia que tienen en el desarrollo del menor. En el cuadro siguiente hacemos una presentación de algunos de estos aspectos y sus implicancias:

ASPECTOS DE LA MOTRICIDAD	IMPLICANCIAS
Los grandes movimientos corporales	Favorecen los desplazamientos locomotores como caminar, correr, trepar, gatear, reptar, etc.
La coordinación motriz dinámica	Permite la sincronización de los movimientos con rapidez, exactitud y economía de esfuerzo como saltar, galopar, rodar, voltear a los lados, etc.
La coordinación motriz fina	Desarrolla la habilidad de realizar movimientos coordinados entre la vista y la mano o el brazo (óculo manual); de la vista y la pierna o el pie (óculo - podal). La manipulación de objetos pequeños exige una coordinación más fina con más precisión como: enhebrar una aguja, escribir o dibujar con un lápiz.

<p>La independencia de los movimientos de los segmentos del brazo y de la pierna (independización segmentaria)</p>	<p>Los primeros movimientos del niño son globales, con todo su cuerpo, pero a medida que crece, por el proceso de maduración nerviosa, regido por la ley próximo distal, que va del centro del cuerpo hacia las extremidades los movimientos de sus brazos y piernas, van logrando la independencia de las distintas partes hombro, codo, muñeca dedos y cadera, rodilla, tobillo, dedos. Esta independencia o disociación de movimientos de determinadas partes de su cuerpo le permitirá que, al mismo tiempo que aplaudir, golpee con el pie derecho el suelo así como una mayor precisión en los movimientos finos de dibujar, escribir, etc.</p>
<p>El desarrollo del equilibrio</p>	<p>Es una capacidad motriz importante en nuestro diario accionar porque cuando se rompe el equilibrio nos caemos. El equilibrio “consiste en la integración de las informaciones coordinadas por el cerebelo, de la sensibilidad profunda suministrada por los propioceptores; de la visión y del vestíbulo que es el órgano del equilibrio que se encuentra a nivel del oído interno. Por este motivo las infecciones o inflamaciones que se producen en el oído medio ocasionan vértigos y la pérdida del equilibrio.</p>

Otros aspectos relacionados con los anteriores son la estructuración del esquema corporal, la lateralidad y la estructuración del espacio, del tiempo y del ritmo.

El esquema corporal nos permite hacer la representación mental de nuestro propio cuerpo. Su estructuración se inicia en las etapas más tempranas a partir del movimiento y de las sensaciones que nos transmiten los sentidos (sensaciones exteroceptivas), los órganos internos de nuestro cuerpo (sensaciones interoceptivas) y nuestra posición corporal (sensaciones propioceptivas)

Ligada a la actividad motriz también está la lateralidad que es la dominancia de la parte derecha o de la izquierda de nuestro cuerpo, con relación al eje corporal. La lateralidad implica, además, la preferencia por el uso de la mano y el pie izquierdo o derecho y que está determinada por la dominancia cerebral.

En muchos niños se muestra la preferencia por el uso de una mano desde muy temprana edad, otros en cambio muestran duda. Como la lateralización tiene lugar entre los tres y seis años; si la duda del niño en el uso de la mano persiste, es necesario propiciar la lateralización alrededor de los cinco años sin ejercer presión por el uso de una mano determinada. La importancia del desarrollo de la motricidad fue señalada por Piaget cuando estableció como punto de partida del desarrollo inteligente el desarrollo sensoriomotor (los sentidos y el movimiento).

En el cuadro que presentamos a continuación sugerimos algunas actividades y juegos para el desarrollo de algunos aspectos motrices, en un marco de juego y de disfrute:

ASPECTOS	ACTIVIDADES Y/O JUEGOS
Esquema corporal	<p>¿Quién puede llevar la bolsita sobre el hombro, sobre la cabeza, sobre el pecho, (así ir nombrando las diferentes partes del cuerpo)</p> <p>Con los ojos cerrados nos tocamos las distintas partes de la cara y las nombramos.</p> <p>Jugar al espejo, los niños se ubican frente a frente por parejas y mientras uno hace movimientos el otro los copia.</p> <p>Enanos y gigantes cuando decimos enanos todos se encogen y al decir gigantes se empinan.</p>
	Para independizar el hombro les pedimos que estiren el brazo hacia el

<p>Independencia de los Segmentos del brazo</p>	<p>costado sin doblarlo y que hagan círculos grandes. Usamos una cinta o tira de papel de 50 cm. Para independizar el codo les decimos “pegamos” el brazo hasta el codo contra el cuerpo y ahora hacemos círculos moviendo solo la parte que no está pegada al cuerpo. Se usa una cinta más corta. Para independizar la muñeca les decimos ahora vamos a doblar el brazo, lo “pegamos” hasta la muñeca contra el cuerpo y hacemos círculos moviendo sólo la muñeca. La cinta es más corta. Para la independencia de los dedos usamos los juegos de dedos para lo que utilizamos unos dirigidos como “pato, patito, dice cuá, cuá (abriendo y cerrando el dedo índice con el pulgar), o un juego libre como “nuestros dedos caminan por la mesa”.</p>
<p>Coordinación viso motriz</p>	<p>Preguntamos ¿A ver quién puede embocar la pelota en la caja? ¿Quién puede tirar la pelota hacia arriba y atraparla sin que se caiga al suelo? ¿De qué otra forma lo puede hacer? ¿Quién puede patear la pelota más lejos?</p>
<p>Equilibrio</p>	<p>¿Quién puede caminar sobre la soga sin caerse? Caminamos llevando una bolsa u objeto sobre la cabeza. Cerrando los ojos caminamos hacia atrás.</p>
<p>Lateralidad</p>	<p>Lanzamos un objeto con la mano derecha, luego con la izquierda. Amarramos una cinta verde en la mano izquierda y una azul en la derecha. La consigna es levantemos la mano izquierda verde; levantemos la mano derecha azul. Giramos el brazo derecho; doblamos el brazo izquierdo. Para estas actividades nos ponemos frente al niño y la niña y levantamos la</p>

	mano contraria hasta que ellos diferencien la mano derecha de la izquierda
--	--

La actividad psicomotriz guarda estrecha relación con diferentes aspectos físicos, orgánicos, espaciales, etc. Así tiene relación con la tonicidad muscular, el equilibrio, el control respiratorio y la estructuración del tiempo y del espacio.

La tonicidad muscular es el grado de tensión al interior del músculo; este tono muscular es involuntario en parte, pero también es sujeto de control voluntario.

El tono muscular afecta el control de la postura y se relaciona con la capacidad de mantener la atención, el desarrollo de la personalidad y las emociones.

“El equilibrio es necesario para que se puedan realizar las acciones de caminar, saltar, correr, montar bicicleta. La autonomía funcional y la independencia motora dependen del equilibrio que se encuentra bajo el control de mecanismos neurológicos “(Palacios, 2000: 186).

El control respiratorio también es una función importante controlada por el sistema nervioso. Está relacionada con los procesos de atención y las emociones; esto es posible de comprobar al ver como una emoción profunda acelera la respiración.

Los ejercicios de respiración son importantes para que el organismo se oxigene mejor. La mayoría de las personas respira mal por diferentes razones que pueden ser físicas (desviación del tabique) por hábito o costumbre (no respiramos profundamente) por obstrucción parcial (mucosidad, alergias)

La estructuración del espacio. Las concepciones de espacio varían de una cultura a otra, el pensamiento oriental lo concibe de distinta manera al occidental.

En Educación Inicial es importante insistir que para la adquisición de las nociones espaciales primero se deben realizar juegos o situaciones

concretas como por ejemplo; para la noción dentro o fuera la niña y el niño deben vivir la experiencia en un juego como el gato y el ratón (dentro del círculo y fuera del círculo) o conejos a sus conejeras entre otros.

Cuando comprobamos que han internalizado la noción a este nivel, se pasa al trabajo con materiales concretos como bloques de madera, chapas, piedras, etc. A continuación se realiza la comprobación con figuras en un franelógrafo, la pizarra u otro para identificar el nivel de representación alcanzado y finalmente se realiza la aplicación en el espacio gráfico.

La estructuración del tiempo es una noción que se construye a partir de las actividades permanentes; el uso del calendario, el control de asistencia, el calendario agrícola, la distribución del tiempo, etc. como la noción de espacio se vivencia en la actividad más que en el aspecto simbólico, con la diferencia que las nociones espaciales son concretas en cambio las temporales sólo existen en las conexiones que se establecen mentalmente entre ellas.

En las niñas y los niños de esta edad lo emocional “gobierna” sus nociones temporales; si la situación es agradable, el tiempo es “corto”; en cambio, si es desagradable, el tiempo es largo.

Todas estas consideraciones relacionadas con el desarrollo motor las debemos tener en cuenta al planificar las actividades psicomotrices. También debemos observar y registrar los parámetros del desarrollo motor grueso y el desarrollo motor fino a fin de obtener su perfil psicomotor.

2.2.3.2 El desarrollo de la identidad personal, familiar y cultural.

La identidad es un proceso que se comienza a construir desde edades tempranas y que continuará evolucionando hasta la adolescencia, cada vez con un mayor conocimiento de nosotros mismos. En esta etapa de la infancia se enfoca la identidad desde dos perspectivas: una personal que

es individual y otra social en relación con la comunidad a la que pertenecen.

La identidad individual o personal comprende: su nombre, sus características físicas, su sexo, su género, sus posibilidades de movimiento y coordinación, sus sentimientos es decir todo lo que atañe a su persona como individuo único.

La social está determinada por su relación con las personas de su entorno que van a desarrollar su sentido de pertenencia a una familia, a su comunidad local, a su cultura, quedando para etapas posteriores la identificación regional y la nacional.

El nombre tiene mucha importancia en la identidad personal de la niña y el niño porque, junto con sus características físicas; es lo que más lo diferencia de los demás, quizás por eso es su interés aprender a escribirlo. A comienzo del año, cuando aún no hemos memorizado los nombres de todos los niños, es conveniente colocarles sobre el pecho una tarjeta con su nombre para lograr un trato más personal que facilite la adaptación.

Otra identidad es la sexual, que es cuando las niñas y los niños se reconocen como hombres o mujeres a partir de las diferencias físicas entre unos y otros. Es a partir de esta diferenciación física que se establece la identidad de género que es el comportamiento que cada cultura estima como apropiado para niñas y niños, para hombres y mujeres.

Por otra parte, en psicología se plantea también la tipificación de género como el aprendizaje del rol de su género que se da a través de la socialización entre los 3 y 6 años y la identificación sexual que es la adopción de características, creencias, valores y comportamientos de otra persona con la que quieren identificarse.

En este contexto, los roles de género, la tipificación de género y la identidad de género están determinadas por las concepciones que, sobre ellos, tienen la cultura, la familia y los agentes educativos. Esto da lugar a

estereotipos que restringen algunas actividades sólo a las niñas (jugar con las muñecas) y otras sólo para los niños (carros, construcciones).

Aunque, en la actualidad, esa visión está cambiando, en muchos centros educativos, se sigue estableciendo la diferencia entre juegos y juguetes para niñas y juegos y juguetes para niños, limitando las experiencias que pueden tener en ambos casos.

Por otra parte, un elemento importante en la estructuración de la personalidad y de la identidad personal es la representación mental de las distintas partes de su cuerpo (el esquema corporal), el descubrimiento de nuevas capacidades de movimiento y coordinación motora, la toma de conciencia de sus posibilidades y limitaciones. En el conocimiento de sí mismo El rol del docente en la construcción de la identidad familiar y cultural:

- En la vida de la niña y del niño la familia es un referente importante, el vínculo afectivo como relación recíproca y afectuosa entre la niña, el niño y su familia va configurando la identidad familiar donde los padres ejercen una influencia importante en el proceso.

Temas como: Mi familia, El trabajo de mi papá, Mis abuelitos me cuentan cuentos, Juego con mis hermanos, Nació un hermanito; pueden ser tratados durante el año escolar construyendo un puente entre el hogar y el CEI.

Los programas de orientación familiar o la Escuela para Padres deben favorecer el intercambio de experiencias y una relación armónica en la que el objetivo principal es lograr el desarrollo integral de las niñas y de los niños sentando las bases para todos sus aprendizajes futuros.

La identidad cultural, por su parte, está relacionada con las costumbres, creencias, tradiciones, lenguajes propios de un contexto geográfico sociocultural en el que nacen y crecen la niña y el niño.

Para Vigotsky, psicólogo e investigador ruso, en el desarrollo del niño toda función aparece dos veces, primero en el ámbito social, entre las personas (interpsicológica) y después en el ámbito individual, en el interior del propio niño (intrapsicológica). En este sentido, se plantea que todo aprendizaje va de lo social a lo individual.

Es durante su proceso de socialización, cuando la niña y el niño, a partir de los diversos mensajes y modelos que recibe, van estructurando su identidad cultural y su cosmovisión o forma de ver el mundo.

El Programa de Educación Bilingüe Intercultural valoriza los aportes de la cultura a la que pertenecen la niña y el niño así como su lengua materna.

Esta es una actitud pertinente en un país pluricultural y multilingüe como el nuestro; por eso, en Educación Inicial se busca fomentar la identificación de la niña y el niño con su propio contexto socio cultural, para que luego pueda irse apropiando de manera crítica y reflexiva de los elementos culturales de otras sociedades.

Garantizar una educación que tenga en cuenta el derecho del niño a su identidad cultural significa respetar dos derechos fundamentales el de la diversidad y el de la igualdad de oportunidades.

“Con el primer derecho se pide a la escuela que no depure y que no quite nunca la piel cultural; las historias, los lenguajes los valores, las vivencias antropológicas que el niños trae del hogar, del entorno social de su vida cotidiana. Con el segundo derecho se pide a la escuela una valorización de las identidades culturales, dando a cada uno de los niños las oportunidades para el pleno goce del derecho de una educación escolar abierta para su desarrollo en la escuela primaria”. (Frabboni, I. 1989: 23).

Por otro lado, la identidad cultural está relacionada con el conocimiento del medio natural y cultural que implica las características geográficas, las actividades productivas, la vida cotidiana, las costumbres, las manifestaciones de la cultura, los proyectos de transformación, etc.

Estos son temas pertinentes para la programación de unidades de aprendizaje y proyectos que contribuyan tanto al conocimiento de su entorno como a su participación en las diversas actividades programadas por la comunidad.

2.2.3.3 Las Habilidades sociales

Otro aspecto a considerar dentro de la socialización de la niña y el niño es el relativo a las habilidades sociales que se desarrollan en interacción con los otros. La competencia social es la habilidad para comenzar y sostener una interacción social positiva con los otros.

En este sentido, muchas investigaciones han encontrado relación entre la competencia social en la niñez y el posterior comportamiento social, académico y psicológico en la adolescencia y la edad adulta. Por otra parte, la habilidad social no es un rasgo de la personalidad sino que es un conjunto de comportamientos verbales y no verbales aprendidos y adquiridos que constituyen un repertorio. “Este repertorio actúa como un mecanismo a través del cual los niños inciden en su medio ambiente obteniendo, suprimiendo o evitando consecuencias deseadas o no deseadas en la esfera social...En la medida en que tienen éxito para obtener las consecuencias deseadas y evitar o escapar de las no deseadas sin causar dolor a los demás, se considera que tienen habilidades sociales” (Rinn, R. y Markle, A. (1979:108)

Cuando la niña y el niño llegan por primera vez al centro educativo, ya poseen algunas habilidades sociales adquiridas en su entorno familiar y comunal, pero ahora deben enfrentar nuevas situaciones como la de integrarse a un grupo de pares, con los que necesita interactuar en el marco de un intercambio social. Esta situación constituye una experiencia en la que se mezclan sentimientos contradictorios de curiosidad, de temor, de desconfianza, de angustia que en algunos casos da lugar a llantos y agresiones.

Es por este motivo que durante el primer mes se establece una etapa de adaptación a fin de que los niños se vayan acostumbrando al nuevo ambiente donde el docente tendrá, por un lado, que complementar el proceso de socialización del hogar y, por el otro, crear situaciones que hagan posible la adquisición de nuevas formas de relacionarse con los otros niños y adultos.

Sin embargo, la integración a este nuevo grupo experiencial y de aprendizaje es un desafío donde los educandos enfrentan situaciones nuevas que le exigen desarrollar otras formas de interacción.

En este aprendizaje los adultos tenemos un rol importante para ayudarlos a encontrar las formas positivas de interacción y de manejo adecuado de los conflictos que pueden surgir entre ellos. Por otra parte, es necesario identificar cómo se adquieren estas habilidades para favorecer el proceso.

En ese sentido, algunos estudios plantean que:

- Se adquieren mediante la observación, la imitación, el ensayo error, la información (saludar, agradecer, pedir disculpas, pedir permiso, etc.).
- Involucran comportamientos verbales y no verbales (gestos de fastidio o de alegría).

- Producen respuestas positivas del medio social (los otros con quienes interactúa ofrecen reforzamiento social)

También es conveniente considerar los factores que influyen en desarrollo de la competencia social como por ejemplo:

- La importancia que los padres otorgan a las experiencias sociales de sus hijos con otros niños contribuyendo o no al desarrollo de habilidades socio cognitivas como la solución de problemas interpersonales.
- La cultura que en algunos casos favorece el desarrollo de interacciones sociales desde edades tempranas y en otros propicia una socialización más individualista.
- El estilo de prácticas educativas, democráticas, permisivas o autoritarias de la familia que demuestran un comportamiento más ajustado y sociable por parte de los hijos de padres democráticos.

Sin embargo, a medida que la niña y el niño crecen otros contextos, además del familiar, contribuyen a su socialización como la comunidad y la institución educativa.

2.2.3.4 La niña y el niño y su relación con Dios

Esta es la tercera dimensión del área de desarrollo personal social considerada en anteriores propuestas como área de formación religiosa. Está vinculada con la formación de una conciencia moral, la formación de valores y el descubrimiento del sentido de trascendencia de sus vidas.

En este sentido, tenemos que indagar acerca de la orientación religiosa de cada familia para no violentar el respeto por la libertad de culto que es un derecho de la niña, del niño y de sus padres. Generalmente las niñas y los niños participan en las actividades de la comunidad entre las que están las que tienen carácter religioso, como la del patrono de la comunidad

y otras que se realizan en todas las regiones del país como la de semana santa. Las niñas y los niños observan e imitan las actitudes y gestos de los mayores en esos actos religiosos y gradualmente lo van internalizando.

–El desarrollo moral y los valores.

En el proceso de socialización la cultura transmite los criterios de “correcto” e “incorrecto”, de “prohibido” y “permitido”, para regular el comportamiento de la niña y del niño. El comienzo del desarrollo moral o de la moralidad en el niño pequeño es más emocional que conceptual. Por eso, cuando juzga a las personas dice que son buenas aquellas que lo escuchan y atienden sus reclamos o demandas y son malas las que no les prestan atención o lo frustran.

Para algunos estudiosos, a esta edad el aprendizaje moral se realiza por imitación; es decir, el niño se identifica con un modelo y copia su actuación. Generalmente el modelo es el adulto significativo para él.

Por otra parte en el código moral que cada cultura establece siempre se encuentran presentes dos aspectos: los preceptos morales a internalizar y cumplir y las sanciones morales que es la consecuencia de no cumplirlos. En este contexto en la literatura especializada se sugiere que la educación moral puede contribuir a:

- Superar el esquema bueno o malo por otras consideraciones que tienen en cuenta el contexto, el sentido de los comportamientos, etc. Analizar el contenido de algunos cuentos permitirá ir desarrollando en las niñas y niños un criterio que se ajuste más a la situación.
- Que se ponga en el lugar del otro a fin de poder comprender sus sentimientos, razones, formas de ver las

cosas. En este caso es fundamental reforzar las conductas prosociales en las que el niño ofrece ayuda a los otros pensando en lo que debe sentir. Además, ayudarlo a controlar sus impulsos y a soportar las situaciones de frustración.

- La comprensión del porqué de los límites, de las normas, de las cosas que están permitidas y de las que no están permitidas, es decir, comprender lo que está bien y lo que está mal.
- Desarrollar el sentido de responsabilidad en el cumplimiento de las tareas que se le asignan y sobre lo que tiene que rendir cuentas en el momento oportuno.

Al respecto cada cultura tiene su propia escala de valores que rigen su conducta personal y social; sin embargo, hay algunos que tienen un carácter casi universal. La educación en valores es un propósito en la mayoría de los grupos sociales debido, probablemente, a los problemas éticos y sociales que se presentan diariamente en todo el mundo. Entre los valores que pueden ser más comprensibles para las niñas y los niños, porque se practican cotidianamente a través de las diferentes actividades, están la responsabilidad, la veracidad, la tolerancia, la solidaridad y la justicia.

Sin embargo, es probable que algunos de ellos no sean comprendidos todavía a cabalidad por los más pequeños. En este sentido, realizaremos un análisis para identificar las formas en la que las niñas y los niños vivencian los valores en el centro educativo:

- La responsabilidad que se desarrolla con el cumplimiento de las tareas diarias como ordenar los materiales, regar las plantas o verduras de la huerta, dar de comer a los

animales entre otras y que se complementan con las que deben realizar en su hogar.

- La verdad que guarda relación con nuestras actitudes como padres de familia y docentes al dar respuesta a sus preguntas cuidando de no proporcionar conceptos erróneos. Es cierto también que entre los tres y cuatro años la niña y el niño mezclan la realidad con la fantasía pero no lo hacen por engañar sino porque es una característica de su edad.
- La tolerancia que es un valor relacionado con la cultura de paz y la no- violencia. Muchas veces en el entorno familiar y en el comunal las niñas y los niños son testigos de actitudes agresivas u hostiles que tienen fuerte impacto en el desarrollo emocional de los más pequeños que copian esas actitudes y las utilizan para resolver sus conflictos. Ante esta situación es conveniente que como docentes adoptemos actitudes que permitan encauzar adecuadamente estos comportamientos.
- La solidaridad que es un valor que se va adquiriendo poco a poco, comienza con actitudes de compartir, un juguete o una galleta, con un amigo aunque el reparto no sea equitativo. La tolerancia y la solidaridad se ponen de manifiesto cuando comparten responsabilidades en los trabajos de grupo.
- La justicia que es un reclamo frecuente de las niñas y de los niños de esta edad cuando consideran que algo “no es justo” rebelándose contra una decisión del adulto que no es la que él esperaba.

Pero los valores no se adquieren por la presión socializadora que ejercen los adultos para que las niñas y los niños se apropien de las normas y valores de su cultura, debido a que

según Grusec, J. y Goodnow. J. (1994) esta tarea es más compleja y está determinada por tres componentes:

- Las percepciones que tienen las niñas y los niños de las intenciones de los mensajes de sus padres y maestros. En ese sentido es importante la claridad del mensaje, la capacidad de interpretación del mensaje y el estado emocional del niño. Ø La interiorización estará influida por el grado de aceptación de los mensajes en función de la calidez de la relación niño/adulto y por la justicia que evidencie.
- La comprensión de que hasta qué punto ellos han participado en su elaboración o es sólo una imposición de sus padres o maestro. En el mismo estudio se señala que, además de los padres y los maestros, los compañeros tienen influencia en la socialización de la niña y el niño. En esta situación dan más importancia a las faltas morales como golpear a un compañero, que a las faltas convencionales como no saludar, no pedir permiso, por eso en el primer caso ellos asumen una actitud de protección al agredido y de reproche al agresor.
- Así comprobamos que, las niñas y niños discriminan por las consecuencias y por las infracciones que tienen más importancia para ellos y ellas.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 MATERIALES:

a) Ficha de evaluación:

La ficha de evaluación que se empleará para evaluar el nivel de desarrollo del área de Personal Social se aplicará a cada niño, está dividida en 4 partes de 1 a 4 ítems, en donde el niño tendrá que

desarrollarlo de acuerdo a los conocimientos previos y aprendidos durante el año pre-escolar.

Pre-test: instrumento que permitirá caracterizar la realidad problemática.

Post-test: instrumento que permitirá medir el nivel de logro alcanzado por los niños después de haber aplicado las sesiones de aprendizaje.

b) El programa educativo basado en sesiones de aprendizaje:

La finalidad de las sesiones de aprendizaje es de cumplir el objetivo de determinar la influencia de la inteligencia emocional en los niños de 3 años de edad materia de estudio.

El programa consta de 20 sesiones de aprendizaje donde permitirá al niño un mejor desarrollo emocional, programada con técnicas metodológicas distribuida en 12 semanas, realizadas en dos a tres sesiones por semana; en cada una de ellas diversos ambientes y materiales.

3.2 MÉTODO:

a) Tipo de investigación; Aplicada

b) b) Diseño de la investigación:

Utilizamos el diseño cuasi experimental con pre – test y pos – test de un grupo experimental y grupo control con pre y post test, cuyo esquema es el siguiente:

G.E= $A_1 \rightarrow X \rightarrow A_2$

G.C= $B_3 \quad B_4$

Dónde:

A_1 =Alumnos grupo experimental a quien se les aplica el pre test.

X = Influencia de la inteligencia emocional.

A_2 =Alumnos del grupo experimental a quien se le aplicó el post test.

B_3 =Alumnos grupo control a quien también se aplicó el pre test.

B_4 =Alumnos grupo control quien se aplicó el post test sin haberse aplicado la inteligencia emocional.

3.3 POBLACIÓN MUESTRAL:

a) Población Muestral:

La población muestral estará conformada por dos secciones de 3 años con la que cuenta la I.E.E “RAFAEL NARVÁEZ CADENILLAS”, siendo el grupo experimental la sección “B” con 8 niñas y 7 niños, y la sección “A” grupo control con 10 niñas y 8 niños.

3.4 VARIABLES DE ESTUDIO:

a. Variable independiente: Inteligencia emocional, cuyas técnicas son:

1. Técnica de la Tortuga.
2. Adivina el sentimiento.
3. La caída hacia atrás.
4. Juegos ridículos.

b. Variable dependiente: Desarrollo del área de Personal Social, cuyos indicadores son:

1. Desarrollo de la psicomotricidad.
2. Construcción de la identidad personal y autonomía.
3. Desarrollo de las relaciones de convivencia democrática.
4. Testimonio de la vida en la formación cristiana.

3.5 PROCESAMIENTO DE DATOS:

Para procesar los datos obtenidos en la siguiente información se hará uso de la estadística descriptiva, lo cual permitirá:

- a. Establecer porcentajes.
- b. Elaborar cuadros estadísticos.

- c. Elaborar gráficos.
- d. Establecer perfiles.

Para establecer el nivel de significancia se hizo uso de la prueba estadística "T de Student", la cual nos permite aceptar o rechazar de la hipótesis nula.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVARES, C., & CASTRO C. (1999) *Taller de inteligencia emocional para Promover las Relaciones Familiares entre los Padres de Familia y sus Niños de 4 años de edad del Colegio Alternativo Talentos de la ciudad de Trujillo, UPAO.*

ANTUNES, C. (2000) *Estimular las Inteligencias Múltiples.* (1ª.Ed.). España: Narcea

BEE, H (1995) *Desarrollo del Niño.* México.

ARMSTRONG, T. (2001) *Inteligencias Múltiples. Cómo descubrirlas en sus hijos.* Colombia: Norma, S.A

CORTESE, A (2002) *El origen de la inteligencia Emocional.*

ELIAS, M; TOBIAS, S & FRIEDLANDER, B (1999) *Educación con inteligencia emocional.* Editorial Plaza y Janes. Barcelona.

GARDNER, H (1994) *Las inteligencias Múltiples. Estructura de la Mente.* Segunda Edición en Español. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

GOLEMAN, D (1996) *La Inteligencia Emocional.* Buenos Aires: Javier Vergara.

HURLOCK, E. (2006) *Desarrollo del Niño.* México

LÓPEZ, A (2006) *Inteligencias Múltiples. Cómo descubrirlas y Desarrollarlas.* (1ª.Ed.).

SANTROCK J., (2006) *Psicología de la Educación.* (2ª.Ed.). México: Mc Graw – Hill.

SHAPIRO, L (1997) *La Inteligencia Emocional de los Niños.* Buenos Aires: Javier Vergara.